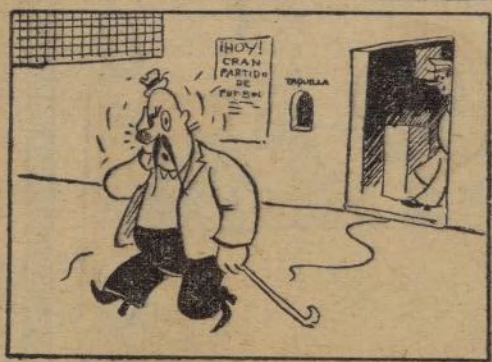
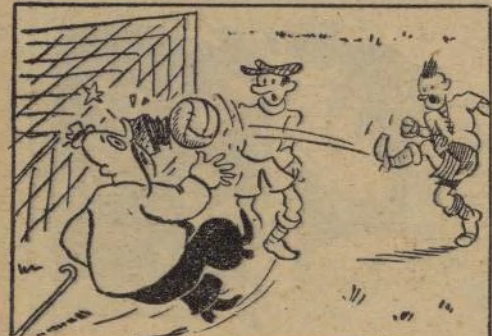
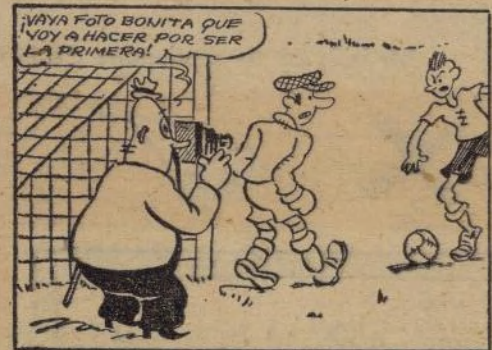


# Don Severo



# CORRESPONDENCIA DE Jeromin

Solución al concurso núm. 15

Los tres caramelos con que se quedó Juanito eran la mitad menos uno de los que habían quedado después que Pepín cogió los suyos. Por consiguiente, habían quedado ocho caramelos, y de ellos tres fueron para Juanito y cinco para Luisín.

Estos ocho caramelos eran, a su vez, la mitad menos uno de los que su papá regaló a los tres niños, puesto que Pepín exigió la mitad más uno.

Por tanto, si la mitad menos uno fueron ocho, la mitad eran nueve; y la mitad más

uno, diez; que fueron los que Pepín cogió.

En resumen: el papá a los tres niños diez y ocho caramelos; de ellos, diez fueron para Pepín (la mitad más uno), cinco para Luisín (la mitad más uno de los que quedaban), y los tres sobrantes para Jua-

Hemos recibido 322 soluciones exactas a este concurso.

Muchas de ellas vienen con preciosas ilustraciones, y otras, resueltas por procedimientos matemáticos. Unas y otras son buena muestra del entusiasmo y de la aplicación de

los jeroministas. Ha merecido los honores del premio la solución que nos envía el niño de doce años José Luis Elviro, de Brozas (Cáceres).

Entre las notables soluciones remitidas, merecen destacarse las de los pequeños artistas Ignacio López, de doce años, de Santa María de Ribarredonda (Burgos), Manuel Caro, trece años, de Sanlúcar la Mayor (Sevilla); José María Imizcoz, doce años, de Navarra, y la del magnífico dibujante, de doce años, F. Candanedo, de Asilustran estas líneas.

A todos felicitamos efusivamente, animándoles a perseverar en su aplicación.

## COLABORACION INFANTIL

LA CABRA PINTADA



Mariano Gutiérrez (Zaragoza)

¡ABANDONADOS!



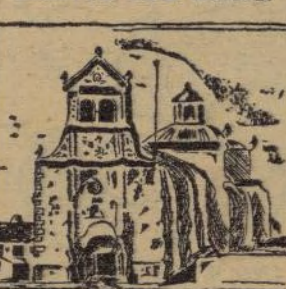
Esteban Lara Cuembe (Zaragoza)

BOXEADOR



Fernando Utrilla (Madrid)

ERMITA DEL MIRON



José Luis Hernández (Soria)

—Anda, chico, que vamos a llegar tarde a misa; lávate la cara.  
—Pero, ¿pa' qué «quie» «cuesté» que me la lave si me la ha lamido la perra?

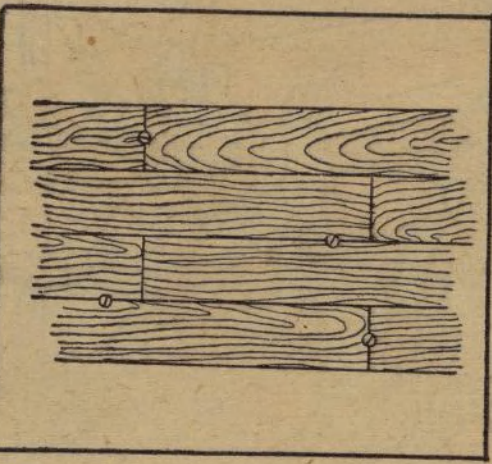
Amparito Iruela (once años. Madrid)

JEROMIN

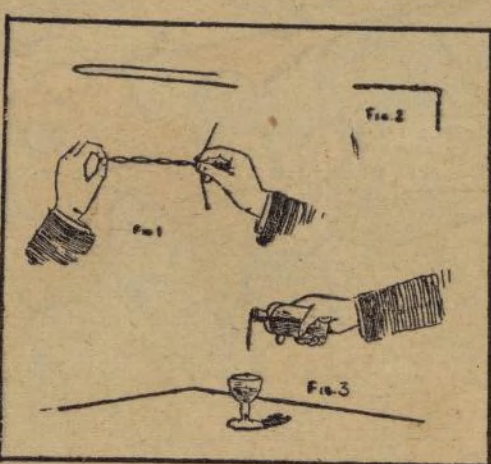


Trini Pérez (12 años) (Alicante)

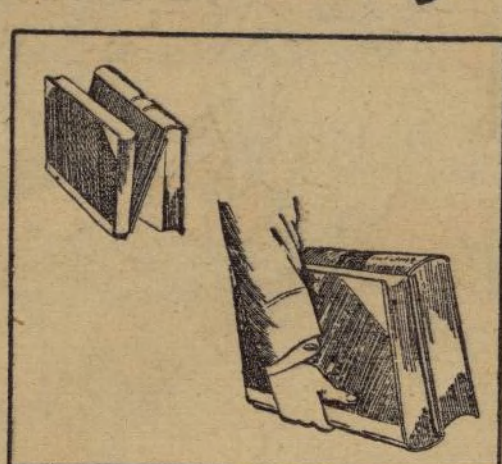
## PASATIEMPOS



Para evitar ruidos.—Son molestísimos los ruidos y rechinnamientos de los pisos entarimados. Estas molestias se suprimen en absoluto introduciendo entre las juntas un tornillo, que aprieta o sirve de cuya, según las circunstancias.



Cuentagotas original.—Cuando no se tiene a mano un cuentagotas, es difícil medir una dosis exacta de un líquido. En nuestros grabados enseñamos a fabricar un cuentagotas de absoluta y garantizada precisión. No falla.



Para llevar libros.—Llevar una par de libros bajo el brazo siempre es molesto, pues resbalan el uno en el otro. Esto se evita fácilmente introduciendo las tapas del uno en el otro, conforme indica el grabado, y así no existe molestia.





# "Los hermanitos y el lobo"



Esto es que se eran seis hermanitos.

Los seis hermanitos se llamaban Isabel, Maruja, Antonio, Luli, Rafael y Aurorita. Isabel, aunque sólo tenía diez años, era alta y fuerte, y cuando corría se le encendían en la cara unos colores como una rosa. Maruja, una deliciosa mujercita de ocho años, era muy juiciosa y le gustaba coser y hacer labores para sus muñecas; Antonio, en cambio, era testarudete y obcecado, y cuando decía "esto quiero", no le convencían de lo contrario.

Como Antonio era tan testarudo, se le ocurrió una mañana salir de la casa en que estaban pasando el verano en la sierra, a pesar de que le habían prohibido que saliese, pues rondaban lobos por los alrededores. Pero precisamente por esto y porque había oído que en el bosque habían puesto cepos para cazar a los lobos, Antonio se escapó al bosque, convenciendo a sus hermanos de que le siguiesen. Les convenció a todos menos a la pequeña, porque ésta tenía solamente seis meses y no sabía andar.

Dicen que la mucha compañía quita el miedo; pero los expedicionarios sentían miedo, repartido a partes iguales, y varias veces estuvieron tentados de volverse a casita. Pensando en esto celebraron consejo; pero Rafaelito, que no tomaba parte en el conciliábulo, llegó de pronto corriendo, sofocado y con un susto como para surtir a toda la pandilla. "Detás" de aquella mata hay "uno" lobo así de "gande"—dijo cuando pudo hablar.

Los aventureros se miraron en silencio.

Un lobo de verdad era una cosa demasiado seria. No obstante, y como Rafael aseguraba que el lobo estaba cogido en un cepo, se acercaron al sitio que el niño indicaba, y, efectivamente, vieron un hermoso lobo aprisionado en un cepo de cazar fieras. El animal, al sentir pasos, trató de incorporarse, pero cayó pesadamente. El cepo, además de retenerle, le había roto una pata. La fiera herida dirigió a los niños una mirada triste, como si dijera: "No me matéis. Sacadme de aquí." Los hermanitos se miraron. Si daban aviso de su descubrimiento, los guardas matarían al lobo; pero ¡era tan suplicante la mirada de la fiera! ¡Echaba tanta sangre por la pata herida! En un momento decidieron. El miedo había des-

cido. "Ya se curó, por lo visto"—dijo Maruja—. "Ha sido un desagradecido"—dijo Isabel.

Ya estaba próximo el fin del verano. La mamá de nuestros amiguitos les dio permiso para que saliesen de paseo con la criada. Andando, andando, se les pasó el tiempo, y cuando



—gimieron con espanto—. En efecto, dos lobos les salieron al paso.

Estaban hambrientos y los niños les parecían fácil presa. Los hermanitos, aterrados, se abrazaron, formando un grupo. Una de las fieras, la mayor, recogiéndose sobre sus patas, se lanzó sobre ellos, entrechocando los colmillos. Pero antes de que llegase hasta los niños, un bulto saltó de repente ante el atacante. Era otro lobo fuerte y corpulento. Las dos fieras comenzaron una lucha feroz, en la que pronto intervino la pareja del primero. Los tres lobos se atacaban, se mordían, se desgarraban. Era una lucha bárbara y brutal. Uno de ellos cayó retorciéndose, el otro entonces huyó malherido. Solamente el salvador quedó de pie, pero vertiendo sangre abundante por varias heridas. Los niños, aterrorizados, no se habían movido, y la fiera lentamente se acercó hasta ellos. "¡Socorro!"—gritaron—. Pero el lobo les lamía las manos, restregaba contra ellos su cabeza ensangrentada. "¡Es el 'nuestro'!"—gritó Antoñito—. En efecto; era el lobo al que los niños curaron meses antes. Era el mismo lobo al que libraron del cepo.

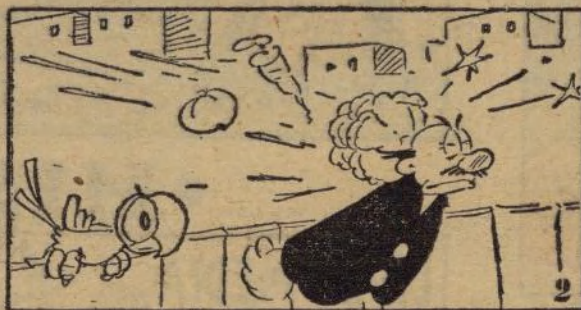
Los hermanitos ya están en Madrid; viven en un hotelito que tiene unas letras grandes que dicen: "Villa Laura". Y en una casetita del jardín puede verse dormitando tranquilamente a un hermoso lobo que parece haber perdido toda su fiera. Es el mismo al que curaron los hermanitos, y a los que él salvó pagando su deuda de gratitud.



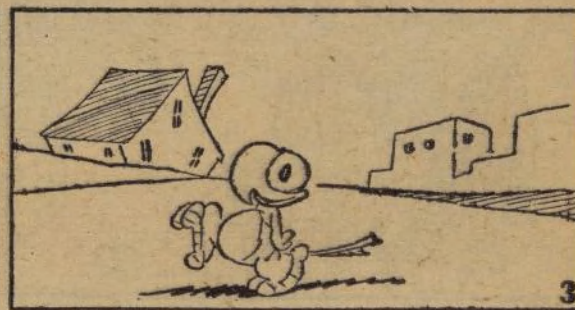
## LA COTORRA SABIA



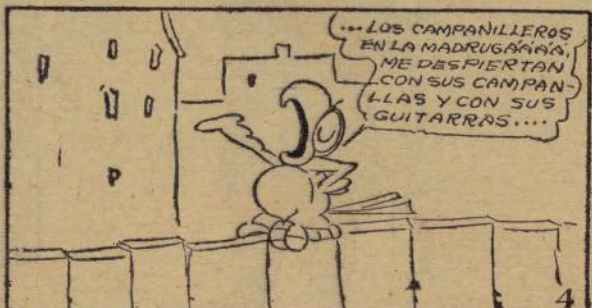
Qué mal canta este tío. Debe de estar haciéndolo así hasta que se lo aprenda. Vaya voz.



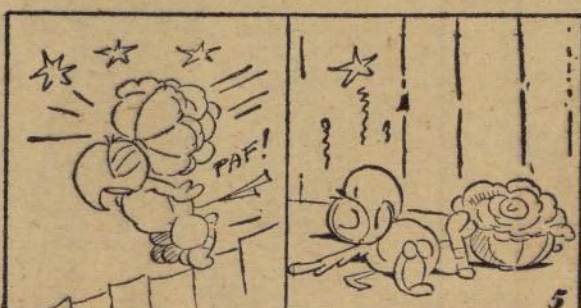
¡Ahí va esa mosca! Si no me agacho, me hace hincar el pico. Pobre hombre: le han abollado el melón.



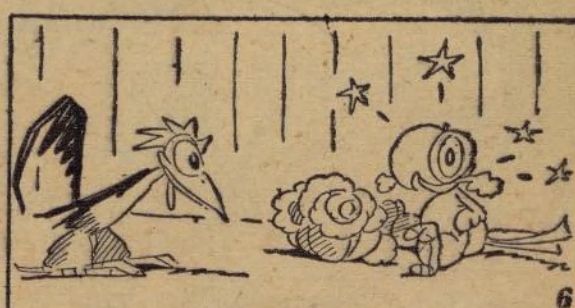
A los malos les tiran patatas. A mí, que soy primer premio de canto, me tirarán billetes de cinco duros.



Probaremos aquí, sobre esta tapia. Me veo con un "Ford" con asiento, de esos de "por ahí te pudras".



¡Plaf! ¡Mi madre! ¡Qué bestia de tío! "¡M'ha matao!" ¡Este ha sido mi último y definitivo grito!



Pero Laura entendió el negocio. Siguió cantando y puso un puesto de verduras, como podéis ver.



# PRISIONEROS DEL MAR

(Continuación.)



81.—Sigámosle—dijo Alberto. El perro se puso a escarar en un montón de maleza y de arbustos, al pie de las rocas. Enrique avanzó y descubrió la abertura de una cueva.



82.—Por si dentro había alimañas o el aire estaba viciado, Enrique encendió un puñado de hierba seca y lo echó dentro. El fuego siguió ardiendo. No había peligro.



83.—Cortaron ramas de pino, y encendiéndolas como antorchas, se deslizaron a gatas por la abertura estrecha, que pronto se ensanchaba hacia el interior.



84.—Era habitación humana. Un taburete de madera, una mesa, y sobre ella, una jarra de barro, grandes conchas y un cuchillo. Un cofre con vestidos y un camastro.



85.—Salieron meditabundos, y a los pocos pasos quedaron petrificados. Entre las raíces de un árbol yacía un esqueleto. Sin duda, del infortunado morador de la cueva vecina.

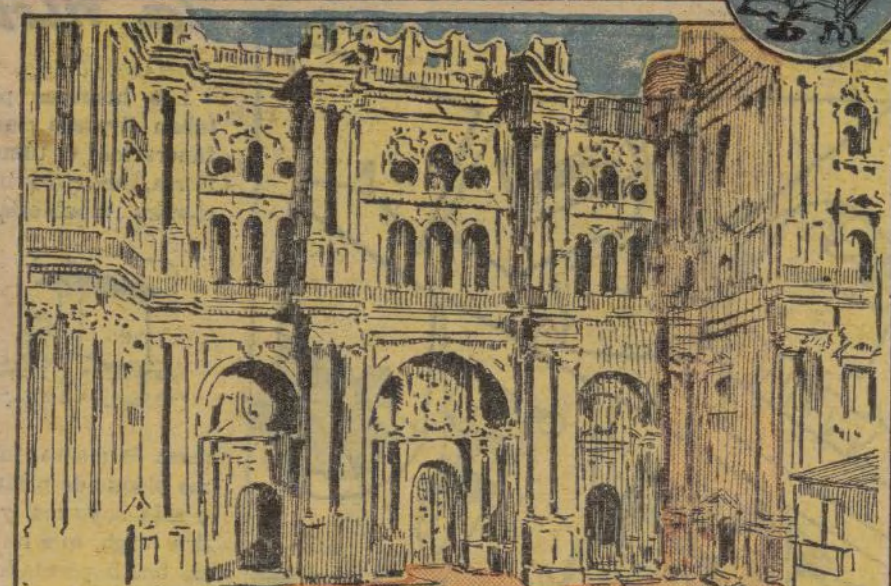
# CONOCED A VUESTRA PATRIA su historia sus hombres sus monumentos



**NUÑEZ DE BALBOA TOMA POSESION DEL PACIFICO PARA ESPAÑA.**—Gobernaba este extremeño la colonia de Darién, por los años de 1513, y habiendo oído a los indígenas que al otro lado de aquella tierra existía otro Océano y país riquísimo en perlas y oro, escogió a ciento noventa de los suyos, y con ellos embarcó para Coyba. Desde allí cruzó a pie el istmo, entre mil penalidades, hasta que, por fin, el 29 de septiembre descubrió el Gran Océano, y penetrando en él, tomó posesión del mismo en nombre de España.

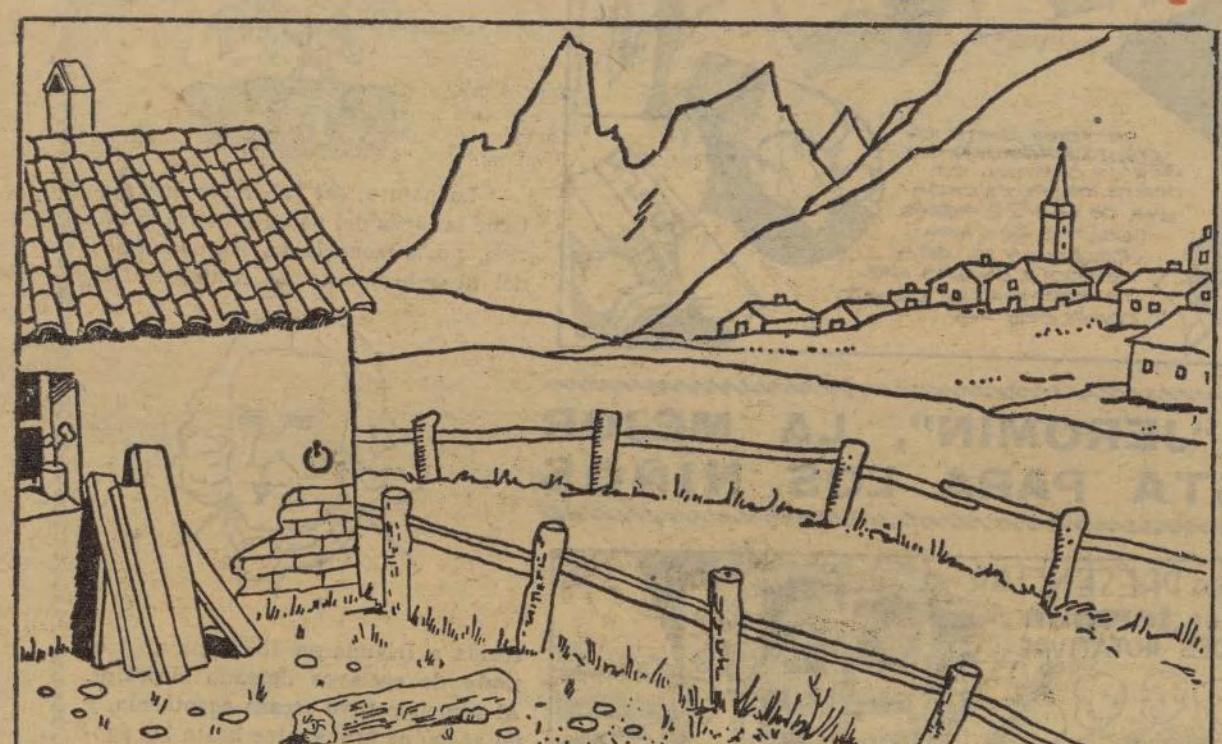
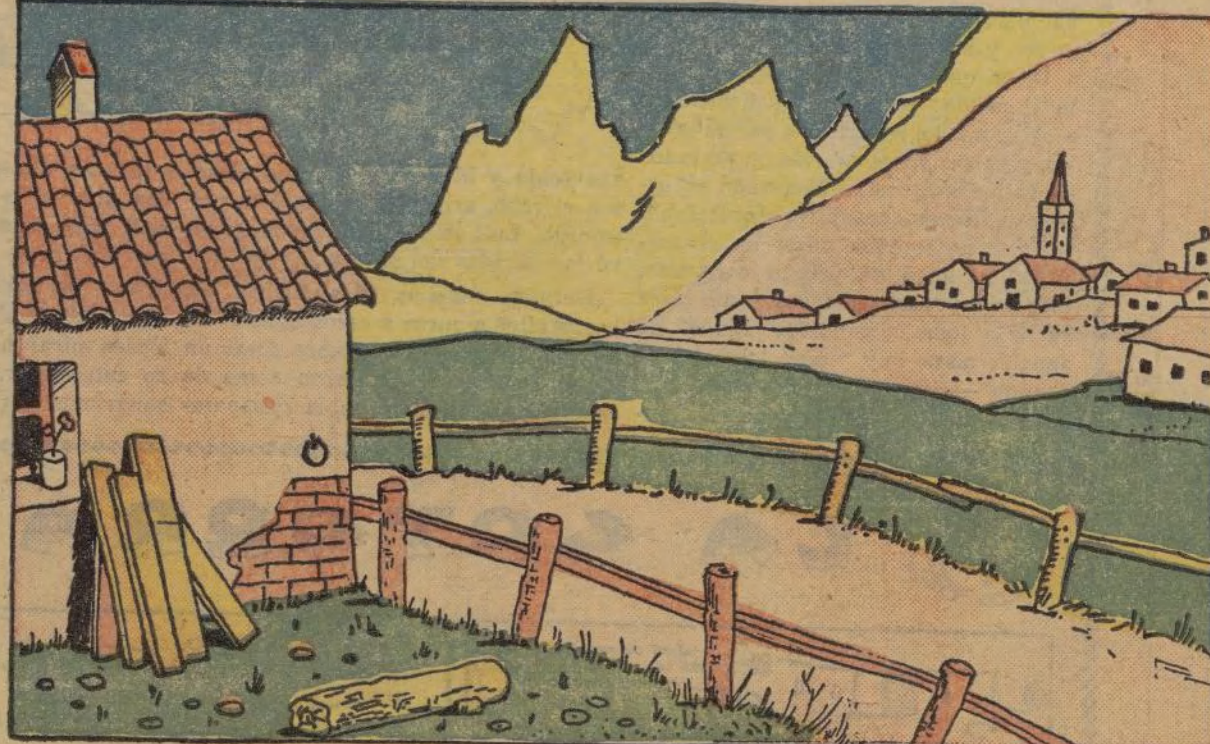


**FRAY LUIS DE GRANADA.**—Hijo de humildísima familia, nació en Granada en 1504. Vistió el hábito de la Orden de Santo Domingo, y en ella brilló por su piedad y sus escritos. En sus numerosas obras ascéticas dotó al lenguaje castellano de aquella riqueza, fluidez y ternura, que son su timbre de gloria. Retirado al convento de Santo Domingo, en Lisboa, falleció en 1588.



**CATEDRAL DE MALAGA.**—Es un soberbio edificio del Renacimiento, que se comenzó a construir en 1538 según planos del célebre Diego de Siloé, a lo que parece. Su estilo es grecorromano y su portada es elegantísima. La graciosa girola es un alarde de originalidad y audacia arquitectónica. En 1560 sufrió mucho la construcción, a causa de un temblor de tierra, reanudándose las obras en 1719, sin que aun estén acabadas del todo. En el interior es digna de mención la prodigiosa sillería del coro, obra de Juan de Mena.

# APRENDE A PINTAR



# HISTORIA GRAFICA DEL TRAJE

EDAD MEDIA  
SIGLO. XII.



Lancero Feudatario



Saetero



Cruzado Templario



Rey (siglo. XIII)



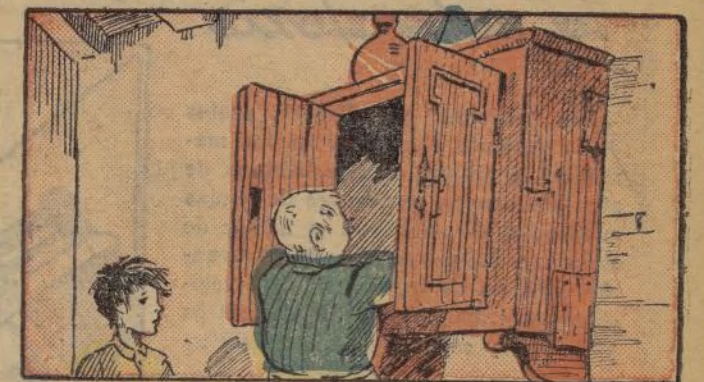
Reina



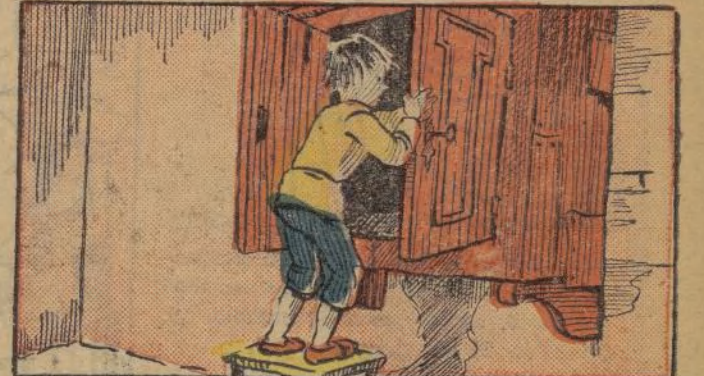
Magnate

# LAZARILLO DE TORMES

(Continuación.)



81.—Después de mucho contar por días y dedos, dijo:—Si no estuviera tan bien cerrada el arca, diría que faltaban panes. En adelante llevaré cuenta. Quedan nueve y medio.



82.—Salió de casa y yo abrí el arca, y viendo los panes, comencé a acariciarlos, sin osar catarlos. Los conté, y tuve que contentarme con pellizcar algo del pan comenzado.



83.—Como el arcon era viejo y con agujeros, podía pensarse que los ratones entraban y roían los panes. Esto me permitía matar el hambre desmigajando algo de cada pan.



84.—El truco estaba muy bien imitado y mi amo, examinando el arcon y viendo los agujeros, me decía indignado:—Mira, Lázaro, ¿cómo nos hurtan el pan los ratones!



85.—Mi astucia me valió mayor ración de pan; porque mi amo cortaba lo que pensaba ser ratonado, y me lo daba, diciéndome:—Come, Lázaro, que el ratón es cosa limpia.



## Maravillas de la naturaleza

Los "ciclones" y "tifones", azotes de la América Central y de los mares de la China, son torbellinos de aire que ocupan centenares de leguas cuadradas de extensión y miden de mil a tres mil metros de altura. Avanzan millares de leguas con una velocidad de traslación de 30 kilómetros por hora, y con la rotación de 60 le-



guas por hora. Son debidos al choque de dos corrientes de aire de sentido contrario, en la época de cambio de dirección de los vientos.

—El "pájaro sastre" construye su nido cosiendo por sus bordes varias hojas largas de árboles, valiéndose de un hilo que él mismo fabrica con tela



de araña, algodón y fibras de plantas. En el fondo del nido pone un mullo de plumón, lana y crines de caballo. Hay dos especies de pájaros sastres. La una vive en el Sur de España, Italia y Grecia y la otra en la India.

## ROMPE-CABEZAS



PRIMERO CORTE EL DIBUJO Y PÉQUELO SOBRE UN CARTÓN RE CORTE DESPUÉS CADA UNA DE LAS 22 PIEZAS SUeltas QUE APARECEN EN EL GRABADO Y UNALAS HASTA FORMAR EL DIBUJO COMPLETO —

## LEED "JEROMIN", LA MEJOR REVISTA PARA LOS NIÑOS



## Enseñanzas de la Historia

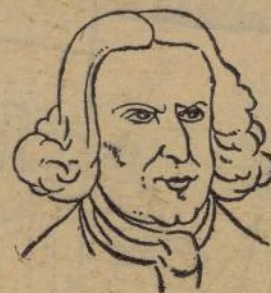
Los hombres prehistóricos levantaban diversas clases de monumentos funerarios: el túmulo, o montículo de tierra, en cuyo interior se halla la cámara mortuoria; el "dolmen", o



mesa de piedra, formado por un enorme bloque de piedra sostenido por dos o más soportes, y el "menhir" o piedra larga, que no es sino un obelisco en bruto plantado verticalmente. Un grupo de "menhires" dispuestos en círculo forman el "cromlec", y en hilera el "alineamiento".

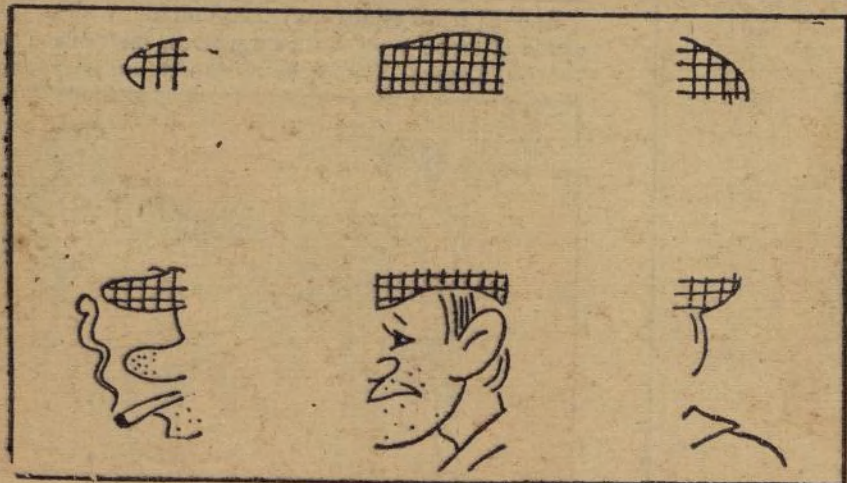


—La patata, ese tubérculo que sostiene la mesa del pobre y honra la del rico, no se conocía en Europa antes del descubrimiento de América. Fué



traída a Irlanda en 1565 por un tratante de esclavos llamado Hawkins. Al principio tuvo escasa aceptación, y no acabó de propagarse hasta las épocas de hambre de 1793 y 1817.

## AMENIDADES GRÁFICAS



Doblad el papel de tal forma que coincidan los trazos y completen el dibujo.



Empezando desde el punto A, hay que dibujar todo el cuadro de un solo trazo.





# LOS NAUFRAGOS DEL AERÓN

ADAPTACIÓN HECHA EXPRESAMENTE PARA "JUVENIL"



## CAPITULO XIX

### Una luz en las sombras

El muchacho no encontraba medio de advertir a su compañero el tremendo peligro que corría. Acostado de lado, con un brazo debajo de la cabeza, el marino dormía sin advertir el terrible peligro que les rondaba. De repente una idea atravesó el cerebro del muchacho: "Dios me ayude" —murmuró.

Mirando siempre a la fiera, se inclinó



lentamente con infinitas precauciones. El corazón le latía con fuerza y un temblor nervioso le sacudía los miembros. Bajo sus dedos sintió un objeto duro. "¡Una piedra!" —murmuró—. "¡No fallemos el golpe!"

Esperó un momento en que el tigre le volvía el dorso, y rápido como el relámpago arrojó la piedra bajo la tienda. El señor Albani se levantó bruscamente, echando una mirada en derredor. ¿Comprendió lo que sucedía? Es probable, porque sin pronunciar palabra, sin hacer un gesto y sosteniéndose acostado como si durmiese, acercó el arma a los labios.

Un instante después se oyó un ligero silbido y el tigre interrumpió de repente sus juegos, mirándose en derredor del cuerpo. Al ver la flecha suspendida de su costado, la arrancó de un zarpazo, y volvió a jugar con la lanza, como si la cosa hubiera sido el picotazo de un simple mosquito.

No transcurrieron dos minutos cuando se le vió dar un salto enorme, y lanzando un

ronco grito cayó de costado, revolcándose presa de tremendas convulsiones.

El muchacho corrió hacia el marino, y los dos se abrazaron.

—Ve a acostarte—dijo Albani.

—Podéis creer que no tengo sueño, señor.

—Entonces me ayudarás a desollar al tigre. Nos llevaremos una piel admirable.

El tigre que había matado el marino era uno de los de mayor tamaño. Al amanecer habían terminado su operación.

—¿No se pueden educar los tigres? —preguntó el muchacho.

—En la India hay muchos "rajás" que los tienen en libertad en sus palacios, pero son siempre peligrosos.

—No seremos nosotros los que nos meteremos a domesticar tigres.

—¡Calla! —interrumpió Albani bruscamente.

—¿Qué habéis oído?

—Una detonación muy lejana.

—Es imposible; la isla... está desierta.

—¡Silencio! ¡Sígueme!

Los dos hombres treparon por la cumbre de la montaña, y ya en la cima, allá hacia el Sur, distinguieron, en la semioscuridad del amanecer, una débil claridad que parecía proyectada por la llama de una hoguera. Poco después la hoguera se apagó.

Los dos se miraron en silencio.

—¡Piratas...! —dijo por fin el muchacho.

—No pueden ser otra cosa—añadió tristemente el marino.

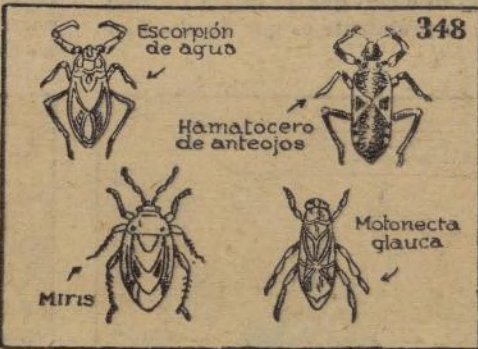
Los tres camaradas se retiraron en silencio. ¿Quiénes serían aquellos seres misteriosos? ¿Qué males podrían acarrearles? La paz de la isla comenzaba a alterarse, y desde aquel instante terribles peligros acechaban a los naufragos.

## Fin del capítulo XIX

## Para vuestro álbum de Historia Natural

Conservad estos cuatro dibujos, que no se volverán a repetir, y que podréis coleccionar en un álbum. Así llegaréis a formar un verdadero Museo de Historia Natural, clasificado científicamente.

## Para vuestro Album de Historia Natural



## CATÁLOGO DEPORTIVO

1933



1910



1933



1910



1933



1910



### "RECORDS!"

El corredor Von Egghen ha batido el "record" de la hora en bicicleta sin entrenadores, recorriendo 45 kilómetros. Este "record" se mantenía incommovible desde el año 1914; o sea, que es la marca que no habían podido rebajar ni los modernos corredores ni el perfeccionamiento de las máquinas que hoy se emplean, mucho más rápidas que las de hace catorce años.

Se trata, pues, del "record" más notable de este tiempo, y es difícil que pueda rebajarse en muchos años, ya que para reducir el anterior se habían hecho innumerables tentativas, a las que siempre acompañó el fracaso.

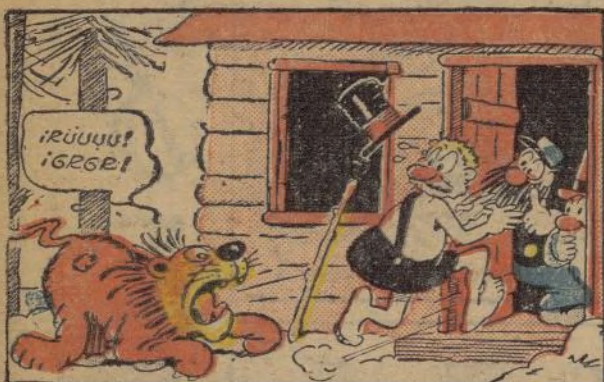
El que un "record" se haya mantenido en pie desde el año 1914, no quiere decir que antes se marchara más de prisa; al contrario, hoy en todos los órdenes deportivos se ha progresado notablemente.

Para probar el anterior aserto, damos un gráfico curiosísimo, en el que se compara la proporción que existe entre las velocidades que se lograban en el año 1910 y las que se consiguen actualmente

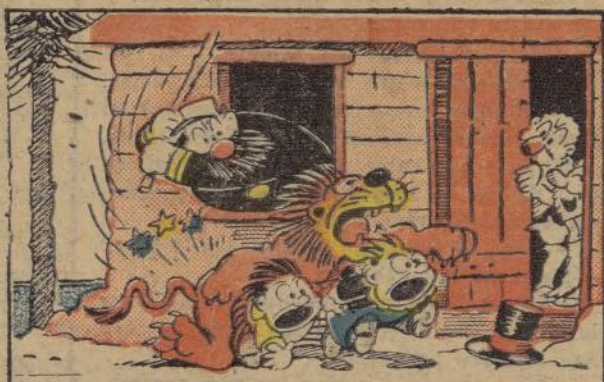




# Desventuras de Tarugo y Perdigón



Aquella mañana, el sabio llegó corriendo, aterrizado, a la cabaña. Un león, un terrible león, le venía a los alcances, dispuesto, por lo visto, a hacerle fosfina. Pero Terre-Moto había descubierto a la "terrible" fiera.



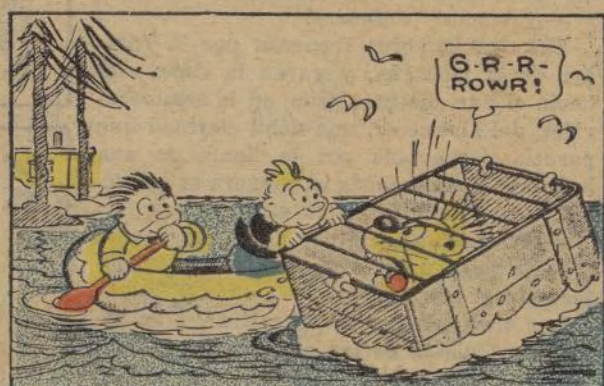
Y asomando por la ventana, se lió a sacudirle estopa al rey de la selva, que, como se había supuesto, no era otro que Tarugo y Perdigón, que se habían propuesto aquel día divertirse un rato a costa del pobre sabio.



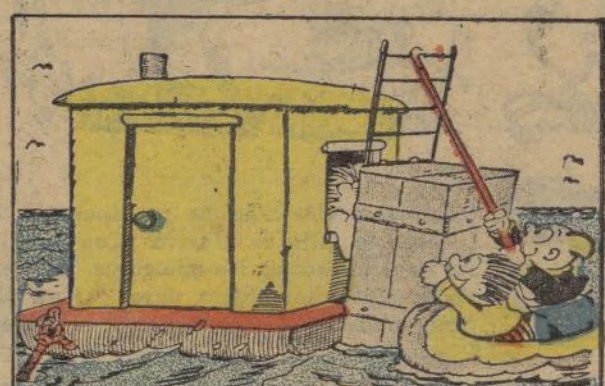
—Vamos a mi barco—dijo Terre-Moto—y echaremos un tutecillo perrero—. Partieron los tres amigos, mientras los pilluelos quedaban rascándose el hemisferio. —Hacerlo otra vez, galanes—dijo Barba Cana, que me divirtió mucho.



Pasada la tormenta, los pilluelos se acercaron a la costa para pescar congrios con ballesta, y con gran asombro vieron un gran cajón que se mecía movido por las olas. Pero lo sorprendente es que de él salían aterradores rugidos.



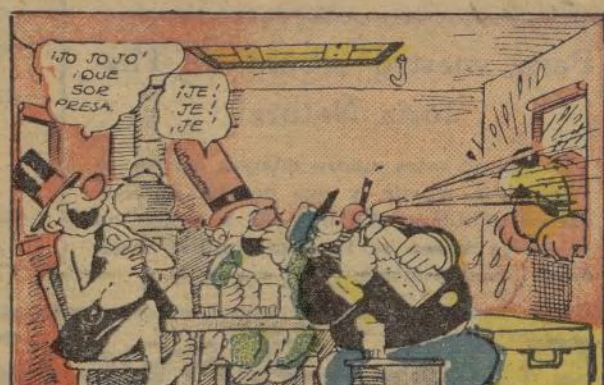
Al instante montaron en su barquito y se dirigieron hacia el objeto sospechoso. Su asombro no tuvo límites. Dentro de la caja flotante había un león que parecía primo hermano de los leones del Congreso de los Diputados.



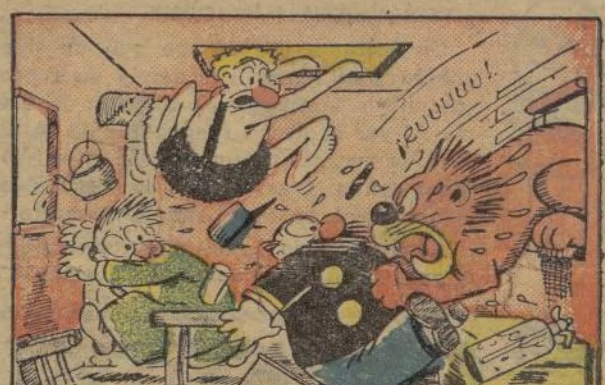
Una idea diabólica surgió al momento en sus imaginaciones, y empujando el armatoste llegaron con él hasta colgarlo bajo la ventana de la embarcación donde Terre-Moto y sus amigos jugaban a las cartas.



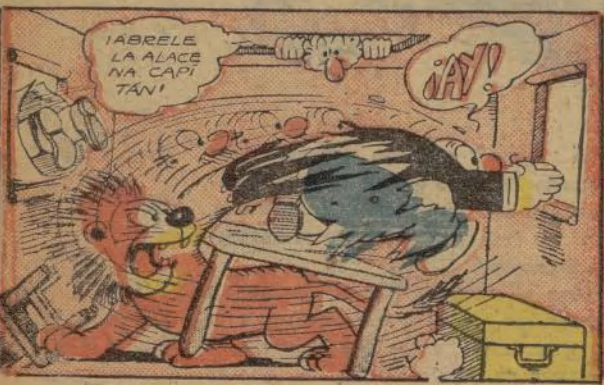
Pronto vió Barba Cana la cabeza de la fiera, y exclamó, dirigiéndose al capitán: —Ahí tiene usted otra vez a los canallas de los hermanitos. Deles un "zurrio" que les ponga las narices en las espaldas. ¡Duro con ellos!



—Tomad, preciosidades, para que refresquéis—dijo Terre-Moto. ¡Je, je!—reía el sabio. —¡Jo, jo!—coreaba Barba Cana. —No volverán, capitán; ha estado usted de oportuno como para un primer premio. ¡Je, je! ¡Jo, jo!



Y fué entonces cuando el león, enfurecido, saltó como un rayo sobre el grupo. El sabio trepó rápido por el tragaluz y Barba Cana dió la "espantá" arrojándose de cabeza por la ventanilla. ¡Menuda se iba a armar!



Los instantes eran trágicos y se mascaba el drama. La fiera le tiró un viaje a Terre-Moto, dejándole el pantalón hecho unos zorros. —¡Socorro!—aulló el capitán. —¡Socorro!—y se tiró por la otra ventana de un salto de circo.



Media hora estuvieron sobre el techo de la embarcación sintiendo los aterradores rugidos del león. Al cabo vieron venir a unos hombres, que les gritaron: —¿Está ahí el león que se nos ha escapado? Venimos a por él.



Y mustios y cabizbajos, con más chichones que si vinieran de un partido de "rugby", los tres camaradas desembarcaron dispuestos a vengarse fieramente de Tarugo y Perdigón. Pero, sí, sí. ¡Que les echaran un galgo!